

Se comenzaron a pagar justicia

PROSAS BELLAS...

Tácticas y malabarismos

Conste que no nos causa júbilo la desgracia de nadie, por culpas que, en justicia, acumulamos sobre la persona en que la desventura ré caiga. Pero hay cosas que, por lo que tienen de ejemplo, nos emocionan.

Por primera vez en la provincia de Murcia, ha sido detenida una personalidad de relieve social, sin que en ésta detención intervengan para nada sugerencias políticas.

Dentro de la Monarquía, un señor forastero, alardeando de relaciones próceras y de cartera valiosa, ha hecho de Cartagena una oficina particular, donde iniciar sus especulaciones económicas y cotizarlas fuera. Esta oficina ha sido trampolín para negocios y agios privados. Pero ha sido, además, cepo con que cazar y destruir intereses cartageneros muy sagrados.

Personas, organismos y periódicos, han denunciado en público el hecho lamentable y punible. Pero todo ha sido en vano. El caballero relevante disponía a su antojo de todos los resortes influyentes. Es tábamos, pues, en la monarquía.

Catorce de Abril. República es pañola. Una pausa habilidosa. Después, igual. Tiempos de democracia, pero con gobernadores monárquicos. Y el señor omnipotente torna a su oficina caprichosa, que es Cartagena. Y a manobrar en ella. Sus amistades madrileñas le dan alas para volar. La sabia promesa del obsequio numerario, le abren todas las puertas.

Pero alguna vez había de llegar la República a la provincia de Murcia. Ni la influencia madrileña, ni la amistad con Torres o Zafra, ni su rango familiar, ni su poder crematístico, le sirven esta vez. Ha faltado. Ha engañado de nuevo a un pueblo. Ha orillado otra vez el Código. Y debe ser juzgado como reo. Para todo eso hay un Gobernador civil nuevo, que es republicano y que es honrado. Para todo eso ocupa el más alto cargo civil en la provincia, don Armando Peñamaría. Para hacer justicia: Caiga el bajo o, como es la vez, caiga el alto.

Y don Pablo Vila San Juan, delegado de Ciza, ha ingresado en la cárcel.

Hijo mío. cuando te traigo juguetes de colores, comprendo por qué hay tantos matices en las nubes y en el agua. y por qué es tan pintadas las flores tan variadamente...; cuando te doy juguetes de colores, hijo mío.

Cuando te canto para que tú bailes, adivino por qué hay música en las hojas, y por qué entran los coros de voces de las olas hasta el corazón absorto de la tierra...; cuando te canto para que tú bailes.

Cuando colmo de dulces tus ávidas manos, entiendo por qué hay miel en el cáliz de la flor, por qué los frutos se cargan escrupulosamente de ricos jugos...; cuando colmo de dulces tus ávidas manos...

Cuando beso tu cara, amor mío, para hacerte sonreír, sé bien cual es la alegría que mana del cielo en la luz del amanecer, y el déleite que traen a mi cuerpo las brisas del verano...; cuando beso tu cara, amor mío para hacerte sonreír.

Rabindranath TAGORE

Por nuestro puerto

Nuestro puerto, que puede competir en bellezas y en buenas condiciones con los más importantes del Mediterráneo, que no tiene por qué envidiar a ninguno de la península, se halló siempre huérfano de toda protección, y lo que pudiera ser de un dinamismo extraordinario, está casi muerto.

Bajo el manto de la República, y no por favor, sino por justicia, nuestro puerto debe ser considerado como el y Cartagena merecen.

En el ministerio de Marina hay un hombre culto, bueno y justo que debe apoyar las legítimas aspiraciones de Cartagena de tener, entre otras, una línea de vapores de Norteamérica al Mediterráneo.

Todos los países del mundo se preocupan por la intensificación de las comunicaciones por mar. España parece que va despertando de su letargo en lo que afecta a esta cuestión; pero nosotros no nos conformamos solamente con que se establezcan distintas líneas, nosotros queremos que se establezcan muchas, pero que algunas de esas tengan su punto de origen en nuestra maravillosa bahía, necesitadísima de protección y digna por todos conceptos de que no se le den tan olvidada.

Esa porque abogamos de Norteamérica al Mediterráneo con su punto de origen aquí, aparte del beneficio que pudiera acarrear al comercio a la industria y a los obreros de Cartagena, aparte también de que es muy justo que nosotros tengamos lo que tienen otros, quizá con menos derecho, abonan su establecimiento las bellezas incomparables de nuestra provincia, pues es indudable, que, por esa ruta vendrían millares de turistas, que después de recrear sus retinas contemplando las galas de oro de nuestra jitorial, pasarían a la vega magnífica de la ciudad hermana y seguirían a distintos lugares de la provincia dejando en toda ella una lluvia de oro... Que la provincia de Murcia también es digna de que la visiten los dichosos a quienes la fortuna les permite ir por todos los caminos admirando maravillas...

Por eso, el ilustre ministro de Marina haría una buena obra si se interesara por Cartagena en este aspecto de comunicaciones navales, aspecto en que casi siempre fué huérfana y en el que se merecía cuanto otra se merezca pues no tiene que envidiar nada a las más hermosas bahías, la suya maravillosa.

NOTABLE CONFERENCIA DE FERNANDO VALERA EN GIJÓN

Gijón, 10 n.
Organizada por el Ateneo dió una conferencia en el teatro Dindurra el diputado a Cortes radical socialista Fernando Valera, sobre el tema "Estratigrafía de la conciencia en el español normal". El salón se hallaba atestado de público.
Comenzó hablando de la biología de las leyes. Señaló las relaciones entre estas y los pueblos e hizo notar que los pueblos no pueden depender de las leyes sino éstas de los pueblos, ya que primero han de formarse los pueblos para darse luego aquéllas. Es indispensable

crearse una conciencia primero para no hacer leyes muertas.
Se extendió en consideraciones sobre la formación de la conciencia en los hombres y en los pueblos y expuso la necesidad de mezclar la pureza de la soledad y la meditación con la turbulencia de las pasiones.
Estableció la conclusión de que es preciso que cada uno se cree su alma libremente si ha de tener una conciencia propia.
Se refirió luego a las diversas escuelas filosóficas, en relación con el concepto que cada una tiene del hombre. El conferenciante fué muy aplaudido.

En memoria de Blasco Ibáñez

Valencia, 12 n.
En el despacho de la Alcaldía han sido expuestas dos coronas de bronce, hechas magníficamente de fundición, con aplicaciones de oro y plata, que el Ayuntamiento y la Diputación depositarán en Menton en la tumba del insigne español Blasco Ibáñez con motivo del cuarto aniversario de su fallecimiento.
Dichas coronas llevan en el centro, sobre un triángulo, los escudos de la Diputación y del Ayuntamiento, respectivamente, y la segunda una inscripción, que dice: "El primer Ayuntamiento de la

segunda República a su concejal honorario don Vicente Blasco Ibáñez.
Para Barcelona, desde donde continuará a Menton, han marchado varias sociedades valencianas que llevan un álbum con 22.000 firmas de todos los valencianos de Manises.
Reina gran entusiasmo.
¡NUESTROS LECTORES TIENEN ALGUNA QUEJA, DE NUESTROS LLAMENOS AL TELEFONO 1661 Y SE CORREGIRÁ.

La muerte de la cordera

¡Qué grito más estridente, más punzante, más agudo! Un grito tal, que se hizo inconfundible: era de espanto, era un grito verdad, de dolor. Y por la calle abajo, como loca, si es que no lo estaba, bajaba la pobre vieja, desorbitados los ojos, las manos crispadas, más que abierto, roto el corpiño, el pelo despeinado, y la cara todo terror.
"¡Mi cordera! ¡mi cordera! ¡Que se muere mi cordera!" Y corría la pobre, más que gritando aullando, presa de la mayor angustia.

La gente, echada a la calle, preguntaba. Pero ella corría.
"¡Mi cordera! ¡Que se muere mi cordera!" ¡Que se muere!

Llegó a la calle Mayor. Dió por ella la vuelta, y siguió corriendo.

La gente la seguía, aumentando el grupo.
Y llegó, por fin, a la casa del médico. Llamó con fuerza, mientras gritaba: "¡Mi cordera! ¡Mi cordera! ¡Que se muere!"
Al abrir, la pobre, sin fuerzas ya, viendo al que buscaba, cayó sobre él. "Don Luis, don Luis! Venga usted a mi casa. Mi hijita, que se muere. Don Luis, ya no puede más, se ahoga, venga usted, venga usted!" Y tiraba del doctor por el brazo arrastrándolo. El médico reflejó en su rostro una contrariedad perfectamente visible. Tuvo un momento en que apretó los dientes, ahogando una frase que, si no la dijo, se adivinó. Fué un silencio elocuente el suyo. ¡Decírasele el ja! ¡Que, paso a paso, había sentido la enfermedad! ¡Que, día a día, hacia unos días, su pronóstico no daba una sola, una remota esperanza. ¡A él! Y no podía decirsele ¡no se atreva a decirlo! No era aquella la soja víctima. ¡Habría más! Y todo, por culpa suya, por aquella cobardía de su silencio... por que si decía la más insignificante palabra, si decía la verdad... su pan... y el pan de los suyos peligraba. El, por miedo, ¡por su maldito miedo! no podía decir que aquella enfermedad arrancaba sus causas de aquellas carnes majas, infectas, que se vendían, procedentes de ovejas muertas por el carbunco. Pero decirlo, resultaba tanto como acusar de aquel crimen, ¡crimen de todos los días! al cacique, al propio Alcalde, duque del

ganado enfermo, y el cacique crujiría el látigo sobre él, arrebatándole el pan suyo.
Ífía a ver la enferma ¡y qué! La madre, loca, lo pedía, y tenía que ir. No podía negarse. Aquellas frases se le clavaban para jamás darlas al olvido. ¡Con qué dolor las oía!
"¡Mi cordera! ¡Mi pobre cordera que se muere!"
Y llegó a la casa. La enferma se moría, se ahogaba. Fué inútil todo. A los pocos momentos falleció. La madre se aferró al cadáver. ¡Qué gritos! ¡Qué dolor!

Y en aquel día, la nueva víctima, fué un nuevo caso palpable de lo que es el caciquismo. Fué un caso más de esa plaga, derrumbadora de todo humano principio.
Y qué asco daba todo aquello! El Alcalde, hermano de la mujer del Juez; la mayoría municipal compuesta toda ella por unos cuantos parientes de los jefes. Allí no había posibilidad de dar un paso en cualquier sentido judicial o administrativo sin tropezar con la muralla de un par de apellidos, unidos ya en varias generaciones. Y todo allí era suyo, los campos, sus productos, los hombres, el dinero, los vidas y los honores.

Y la gente decía que aquel pueblo era un encanto, que, de morir, desde el alto cielo pedirían un agujero para verlo.
Todos hombres de bien: "¡A la buena fin como la gente antigua!" decían los oficiales adelantados de esclavos.
Allí todo era paz. Y hasta el poniente de la provincia, abandonado, decía: "es un pueblo de orden; allí no pasa nada, toda es gente pacífica." ¡Y dormía tranquilo!

¡Claro! Mientras callara el pueblo... mientras pasara por alto aquel crimen, seguirían impunemente, pasando por san tos los autores. "¡Mi cordera! ¡Mi cordera! ¡Que se muere mi cordera!" ¡Y qué? Frente a la cordera que moría estaba el "amo" y ¡chitón! ¡Hasta cuando? ¡Hasta cuando, señor, seguirán muriendo corderas y callando los pueblos. bios?

Enrique GALLEGU

TELEFONO DE "JUSTICIA", 1661

Hemos leído ayer la prensa de la derecha local. Toda ella coincide en lo mismo, al comentar el acontecimiento del lunes en la Casa Consistorial. Para esa prensa no hubo pueblo. Sólo un núcleo de exaltados, presidido por cuatro concejales republicanos, que coacciona ron al Alcalde, arrancándole la dimisión. Y nada más. Un suceso sin otra trascendencia que la aira da condenación de esos dos periódicos monárquicos cazadores de momentos propicios para desahogar la bilis.

Nos parece bien. No esperaba que el periódico "El Porvenir" y el otro periódico, que es tan acostumbrados a sus habilidades, para que ya nos choque. El 10 de Abril comentaron la salvajada del día anterior con encopio del señor Zafra. Era de esperar, ya que se obraba por los amigos de esa prensa, tras la compra y engaño de unos cuantos trabajadores con hambre. Ahora, en cambio, es otra la cuestión. Ahora se trata de un pueblo sano y maltratado y de buen puñado de republicanos, desnudados de pasiones, y ávi

dos de justicia, que piden que se acabe con la farsa. Y esto, naturalmente, no había de ser agradable para Torres ni para don Manuel Dorda.

Es hora ya de que se hable claro. Hay diversas maneras de boicotear la República: por lo menos, de intentarlo. Y, sobre todo, cuando ello se antepone al cariño por el pueblo en que se vive. Uno de esos procedimientos, en los Municipios, es proteger, amparar, ayudar y sostener a los ineptos y desaprensivos en los puestos de responsabilidad. Cuando el protegido echará de menos, con nostalgia, al alcalde que servía a los intereses monárquicos. Y en ese contraste está el éxito de los que laboran en la sombra contra todo lo que signifique administración republicana.

"El Porvenir", y el otro diario, no desperdician momento. Pero a nadie engañan. Su cafrismo no es más que una táctica. Tras ella se esconde un afán monárquico, que a nosotros ni nos sorprende, ni nos duele. Nos hace reír, sólo.

Mitin radical socialista en Pedro Muñoz

Alcázar de San Juan, 10 n.
En el vecino pueblo de Pedro Muñoz se ha celebrado un grandioso mitin de propaganda radical socialista.
Ante la falta de local con capacidad suficiente se celebró el acto al aire libre bajo el sol de una tarde espléndida y con una concurrencia tan numerosa, que puede cifrarse en más de 4.000 personas.
Entre otros oradores tomó parte en el comicio el diputado a Cortes por la provincia señor Pérez Madrigal.
Se refirió en su discurso al gran problema de extirpar el caciquismo, barrea infranqueable que en todo momento ha malogrado el gobierno de los más y los mejores. Sostuvo que el Gobierno de

la República dará en esto plena satisfacción al sentir del pueblo.
Trató del problema religioso, afirmando que se ha llevado de acuerdo con los más elementales postulados de la libertad de conciencia. Ajudió a la escuela única, glosando sus más esenciales postulados para venir a concretar que ella terminará con los privilegios y las castas.
Se refirió, por último, al problema de la reforma agraria, que de un momento a otro se someterá a deliberación de la Cámara, y sostuvo el criterio de que ha de orientarse en el sentido de anteponer a todo las necesidades del medio social en que vivimos.
Al terminar su discurso fué largamente ovacionado el orador.

Los conflictos de Teruel y Huesca

Zaragoza, 2 m.
El movimiento comunista en los pueblos de Teruel y Huesca lo prepararon elementos anarquistas venidos de la capital.
Convenidos en que fracasarian aquí por las precauciones adoptadas, decidieron revolucionar dichos pueblos y otros de Logroño y San Sebastián, llegando a Castellón camiones con 70 hombres armados que asaltaron el Ayuntamiento obligando a los vecinos a que entregaran las armas.
Después asaltaron el polvorín de la compañía del ferrocarril colocando dos bombas en Montalban.
En las inmediaciones del cuartel de la guardia civil estallaron produciendo daños sin desgracias personales.
Al cegar la tropa a la cuenca minera de Montalban incluso a Castilebra se restableció la tranquilidad y se practican 21 detenciones.

Suceso extraño

Granada, 2 m.
En el pueblo de Azul se ha registrado un extraño suceso debido a que se encontraba desguarnecido por hallarse en la capital la Guardia Civil.
Algunos vecinos montaron guardia en las iglesias y en el cuartel de la benemerita, para evitar desmanes de los revoltosos.
En la madrugada última, los guardias municipales Francisco Maldonado, Francisco García y dos paisanos creyeron eran maleantes los vecinos Blas García y Juan Pérez Santiago que custodiaban la iglesia y les dispararon matándolos.
Los demás los rechazaron a hazos desapareciendo los guardias.
Se sospecha que en este trágico suceso ha influido el caciquismo.
Han comenzado las diligencias para el esclarecimiento de lo sucedido y los ánimos están muy excitados.

Tranquilidad

Málaga, 2 m.
Ha comenzado a normalizarse la situación reanudándose el trabajo en todas las industrias y comercios.
El vecindario observa una actitud pacífica y se confía en que no vuelva a producirse el paro.

Señorita detenida

Barcelona, 10 n.
Entre los estudiantes detenidos en el distrito de la Universidad, por los sucesos ocurridos con los guardias de asalto, figura una señorita que se ha destacado en estos días en la propaganda de ideas avanzadas.